

BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL “MANUEL ÁVILA CAMACHO”

Lic. en Educación Primaria 5to Semestre

ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD.

Mtra. Leticia Elizabeth Alonso Marín

Alumna: Gabriela Dafné López Juárez.

**LA DISCRIMINACIÓN EN NUESTRA VIDA COTIDIANA.**

1. **¿Alguna vez has sido discriminado? Narra brevemente la situación**

Sí he sido discriminada. La mayor parte de mi educación primaria estudié en una escuela privada, de primer a quinto grado; en sexto grado mis padres me cambiaron a una escuela pública en donde mis compañeros sin siquiera conocerme me rechazaron de su grupo, la mayor parte de ese ciclo escolar lo pasé sola dado que nadie quería hablarme o relacionarse conmigo en algún trabajo escolar simplemente por el hecho de que previamente había estado en una escuela privada y eso para ellos me hacía una persona “fresa”, “presumida”, “engreída”, “sangrona”, “mala”. Por otra parte, y por la misma razón, fui discriminada durante los primeros meses de mi educación secundaria, pero en tal caso fue mucho peor porque mis compañeros me ofendían directamente a la cara.

1. **¿Cómo reaccionaste?, ¿Por qué?**

En sexto de primaria no me importó mucho la situación ya que solía ser bastante orgullosa y me dio igual si mis compañeros querían ser mis amigos o no; si no se metían conmigo no tendría ningún problema, su falta de comunicación y acercamiento conmigo no me importó mucho. En cambio, en secundaria, al sentir el rechazo directamente y las agresiones verbales (burlas en su mayoría), me afectó bastante, en cierta ocasión abandoné el aula de clases llorando, ante tal hecho recurrí a mis padres quienes se dirigieron a las autoridades educativas y pusieron un alto inmediato a mis compañeros; afortunadamente tal situación de discriminación no duró mucho tiempo pero fue bastante difícil sobrellevarlo.

1. **¿Cuál crees que fue la razón por la que te discriminaron?**

Por prejuicios, ya que en ambas situaciones mis compañeros ni siquiera me conocían como persona, sólo me valoraron y etiquetaron por el lugar donde había estudiado y mi supuesto nivel socio económico que me convertía en una mala persona, diferente a ellos.

1. **¿Cómo te sentiste?, ¿Por qué?**

Como ya he mencionado con anterioridad, en sexto de primaria no me importó mucho, no le di mucha relevancia, sin embargo si hubo días en los que la soledad me pesaba, extrañaba mi antigua escuela, extrañaba a mis amistades sobre todo al ver en los recreos a los grupitos de amigos que se divertían juntos. En secundaria si me sentí directamente agredida porque mis compañeros se burlaban verbalmente de mí, sus acciones me hicieron sentir odiada sin razón alguna.

1. **En tu caso ¿crees que has discriminado a otra persona?, ¿cuál fue el motivo?**

Sí he discriminado a otras personas. Dicen que el karma lo cobra todo y de hecho lo hizo; nunca agredí a una persona verbal o físicamente debido a alguna condición en especial, al menos no lo hice directamente o con intención de ofender a alguien, sé que no es excusa pero mis acciones nunca fueron con tal intención, para mí simplemente era natural. Mis compañeros de sexto grado de primaria no se equivocaron mucho cuando me consideraban sangrona y engreída, de hecho lo fui en mi primera escuela primaria en donde evitaba juntarme con compañeros que consideraba inferiores a mí porque llevaban un ritmo de aprendizaje más lento que el mío, nunca les dije nada pero los evitaba, además de que en mis pensamientos los consideraba diferentes e inferiores; mis actitudes, por mucho tiempo, no se basaron en apoyar a los demás, sólo estaba preocupada por mí misma y mis beneficios, no volteaba a ver a los demás y preocuparme si necesitaban que les ayudara en algo.

1. **¿Qué harías si ahora te encontraras en la misma situación?, ¿por qué?**

Afortunadamente he cambiado y tal vez fue después de golpes duros al haber sido discriminada una vez que yo también discriminé a algunos compañeros. Actualmente tengo una fuerte base de valores y aprecio y respeto a las personas por su valor humano, no me fijo en ninguna condición para entablar alguna relación afectiva o de trabajo con otras personas. Definitivamente no reaccionaría ante la discriminación, siendo víctima o victimaria, de la forma en que lo hice en el pasado ya que he crecido y he madurado. Creo firmemente que para recibir respeto hay que darlo primeramente.

No volvería, bajo ninguna circunstancia, a discriminar a alguna persona, así como espero no encontrarme ante situaciones en las que se me discrimine y, si llegase a ser así, creo que actuaría con dignidad y orgullo de todas las condiciones que me conforman, no un orgullo engreído de superioridad, sino un orgullo y conformidad de quien soy.